

Puede decirse, en suma, que este volumen supone la mejor introducción actual al conocimiento del género y aporta además el primer ejemplo de edición crítica propiamente dicha y anotada con exhaustividad de una comedia burlesca en el ámbito del hispanismo. Imprescindible, por tanto, para los interesados en la comedia burlesca o en el teatro del Siglo de Oro, sin más.

Blanca Oteiza
Universidad de Navarra

VIARIOS AUTORES. *Pedro Calderón de la Barca. El teatro como representación y fusión de las artes* (Revista *Anthropos*, Extra 1). Barcelona, 1997. (ISSN: 0211-5611)

El volumen extraordinario número uno de 1997 de la revista *Anthropos* se dedica a una gran figura del teatro español del Siglo de Oro: Pedro Calderón de la Barca. Bajo el título *Pedro Calderón de la Barca. El teatro como representación y fusión de las artes* se nos presentan más de una treintena de artículos firmados por diferentes autores e investigadores, la mayoría con renombre y fama en el panorama crítico literario: José Amezcua, Ignacio Arellano, A. Cardona Castro, Rafael Lapesa, Marc Vitse, etc.

Los artículos se agrupan en tres apartados diferentes: *Percepción intelectual de un proceso histórico*, *Argumento y Análisis temático*, los cuales se encuentran precedidos por un editorial de finalidad introductoria. En él se nos intenta situar en el marco histórico, social y cultural en el que escribió Calderón para desde ahí introducirnos en aspectos más propios de su obra como son el lenguaje, las imágenes, recursos, temática u otras singularidades. Esta labor introductoria se ve dificultada por un excesivo número de citas que hacen que el lector sienta que se encuentra ante un *collage* de diferentes obras.

El apartado *Percepción...* recoge artículos referentes a la biografía de Calderón, y que intentan enmarcar al dramaturgo en su época. GRISO (Grupo de Investigación Siglo de Oro) realiza una propuesta de "Cronología de Pedro Calderón de la Barca". También se revisan en ellos tendencias críticas y diversas ideas que se han ido vertiendo sobre D. Pedro a lo largo de la historia. Los trabajos se caracterizan por su buen nivel; destacamos, por ejemplo, los artículos de Paterson ("Calderón entre la civilización y la barbarie") y el de José Alcalá-Zamora y Queipo de Llano ("Las respuestas de las estatuas").

Los artículos englobados bajo el título *Argumento* es lo mejor del volumen. Los firman Rafael Lapesa, J. Amezcua, M. Vitse, J.M. Losada y A. de la Granja. Debemos lamentarnos de que "Lenguaje y estilo en Calderón" de Rafael Lapesa se recoja sólo de forma parcial. En contrapartida debo decir que "Calderón y su honor calidoscópico", de J.M. Losada, me ha parecido excelente.

La parte final, el *Análisis temático*, recoge artículos de diferente interés y calidad. Es el apartado más extenso y en él se tratan aspectos de orden diferente como los géneros que cultivó nuestro dramaturgo (comedias, dramas, autos sacramentales y teatro breve), su influencia en diferentes países, cómo leerlo y la bibliografía sobre él publicada desde el tercer centenario de su muerte. Resaltan por su calidad en este apartado "Contaminación y purificación en *El Alcalde de Zalamea*" por A.R. Lauer y "Meca-

nismos cómicos en los entremeses de Calderón” por M.L. Lobato. Destaca por su utilidad “Calderón a partir de 1981” por L. García Lorenzo, resumen de la bibliografía más importante sobre el autor en los últimos 17 años.

La obra en conjunto trata un amplio abanico de temas relacionados con Calderón. Es muy recomendable la lectura para todo aquel que desee profundizar en el conocimiento de uno de los más grandes dramaturgos de nuestro Siglo de Oro. Sin embargo debemos advertir que el libro adolece de los errores típicos de este tipo de obras, es decir, no consigue suficiente cohesión y se pueden encontrar algunas repeticiones en diferentes artículos.

Ignacio Pérez Ibáñez
Universidad de Navarra

FERNÁNDEZ URTASUN, Rosa. *La búsqueda del hombre a través de la belleza. Un estudio comparado sobre el surrealismo literario francés y Vicente Aleixandre*. Kassel: Reichenberger, 1997. 163 pp. (ISBN: 3-931887-15-4)

El campo de estudio que abarca este libro es más reducido de lo que en principio podría deducirse del título, ya que se limita al surrealismo literario francés de una época temprana y a las obras surrealistas de Vicente Aleixandre: *Pasión de la tierra*, *Espadas como labios*, *La destrucción o el amor* y *Mundo a solas*. Esta reducción es positiva, ya que le permite a la autora una profundización en los puntos tratados. Además las materias que quedan excluidas, como podrían ser las etapas posteriores del surrealismo literario y de la obra de Aleixandre, no son relevantes para este trabajo de investigación. El lector interesado en estos temas deberá acudir a otras monografías.

El libro, aunque estructurado en dos partes: surrealismo literario francés y Aleixandre surrealista, mantiene un enfoque unitario. Se intenta explicar la obra y la concepción del arte de los surrealistas y del Nobel español desde la idea antropológica que unos y otro tienen de fondo. Este es el gran acierto de la autora, ya que el tema adquiere así una nueva luz y cobra mayor interés. Por otro lado, la explicación de las técnicas y recursos empleados en el surrealismo es más clara y acertada.

Nos encontramos en un primer momento con la exposición de la antropología surrealista: el hombre y el mundo son realidades complejas, formadas por lo que se ve, lo que se puede captar por el conocimiento y la experiencia, y por algo más, algo que se nos escapa en un primer momento. Esta concepción antropológica hunde sus raíces en los descubrimientos y teorías de Freud, en su penetración en el subconsciente. Esta faceta subconsciente escapa de la mera materialidad del hombre y es en ella donde se puede encontrar el verdadero camino hacia la felicidad. En opinión de los surrealistas perfeccionando nuestro conocimiento sobre lo inconsciente, lo irracional y lo subconsciente, es decir, las “realidades mentales ajenas al ejercicio de la voluntad” (9), hallaremos el camino hacia la satisfacción plena del hombre, la cual todavía no se ha dado. El surrealismo es pues un movimiento ético y no sólo un movimiento artístico, una corriente estética.